

Escrito por: jmgsz

Resumen:

Cuando terminamos de cenar subimos a la habitación de Juan y Ana, al llegar a la habitación nos desnudamos y nos metimos los cuatro en la cama, todos estábamos muy cachondos sobre todo yo, ya que nunca había visto a mi esposa con otro hombre, y estaba ansioso por ver como reaccionaba mi esposa, pero sabia que si iba a reaccionar como al medio día iba hacer de locura.

Relato:

Cuando terminamos de cenar subimos a la habitación de Juan y Ana, al llegar a la habitación nos desnudamos y nos metimos los cuatro en la cama, todos estábamos muy cachondos sobre todo yo, ya que nunca había visto a mi esposa con otro hombre, y estaba ansioso por ver como reaccionaba mi esposa, pero sabia que si iba a reaccionar como al medio día iba hacer de locura.

De entrada nos acostamos yo estaba con mi esposa y Juan con Ana, las dos mujeres estaban juntas, Ana se gira hacia mi esposa y la comenzó a besar, como mi esposa me había dado la espalda, yo se la metí en su coño y Juan hizo lo mismo con Ana, ellas se tocaban el clitoris una a la otra mientras nosotros follabamos sus coños.

Juan: bueno creo que es hora de cambiar de pareja no crees Javier.

Yo: si pero a mi me gustaría ver tranquila mente como lo haces con mi esposa, y que ella fuera quien tome la iniciativa.

Las dos mujeres intercambiaron las posiciones, Juan y yo nos pusimos unos condones, Ana ya sabia lo que era ser penetrada por mi polla, por lo que se subió sobre mi, Juan miraba como su coño se abría para que mi cipote entrara, mi esposa hizo lo mismo que Ana, pero con la diferencia que se la emito de un golpe.

Juan: Ana siempre te han gustado las pollas gordas y ahora tienes una de tu gusto, que zorra eres, seguro que estas deseando que te la meta en el culo.

Mi esposa saltaba sobre la polla de Javier, yo solo miraba como lo hacia y no le prestaba mucho asunto a Ana, que ya la tenia toda dentro y estaba empezando a subir y a bajar, yo disfrutaba mucho no por la follada que me estaba haciendo Ana, si no por ver a mi esposa penetrada por otro hombre.

Juan le pellizcaba los pezones con sus dedos, eso a mi esposa le encantaba, Ana se dio cuenta que yo no le prestaba atención ya que solo miraba lo que hacia mi esposa.

Ana: Javier que pasa que ya no te gusta mi coño.

Yo: no es eso Ana es que no quiero perder detalle de la follada de mi esposa.

Ya mi esposa empezaba a disfrutar de las embestidas de Juan, ya que su cara lo decía todo.

Ana: pues tendré que hacer algo para que me pongas atención.

Mi esposa y Juan cambiaron de postura y ahora era Juan quien estaba sobre ella, se la sacaba y se la metía muy fuerte mi esposa levanto los pies para sentir mas profundamente la polla de Juan.

Ana se bajo de mi polla y se puso a cuatro patas yo me puse detrás de ella y se la metio con fuérmame su coño, en esa postura veía perfectamente como la polla de Juan taladraba a mi esposa.

Yo: Julia por que no se la chupas a Juan quiero verte con otra polla en la boca.

Juan se acostó en la cama y mi esposa se subió sobre el dejando su coño en la boca de Juan el cual empezó a lamer, mi esposa se metió la polla de Juan en la boca, era increíble la visión que tenía delante de mí, mi esposa chubapaba como una zorra se la metía toda en la boca y con su lengua hacia que Juan se estremeciera de gusto, eso si que me ponía a mil por lo que mi mete saca a Ana empezó a hacer mas fuerte.

Juan: que bien la chupas Julia.

Ana: te gusta como te la chupa Julia, parece que te gusta mas que cuando te la mamo yo.

Juan: no es eso cariño es otra sensación al sentir otra boca en mi polla.

Ana: yo creo que no, ya que Julia te la esta comiendo toda y creo que te lo esta haciendo mejor que yo, es una mamadora increíble, ya que mamar la polla de su marido la ha hecho un buena mamadora.

Mi esposa resoplaba lamiendo la polla de Juan ya que el le comía el coño.

Mi esposa: calla Juan y no pares de comerme el coño que me esta gustando tu lengua.

En esto que mi esposa dio un respingo con su culo, yo mire y Juan le estaba metiendo un dedo en el culo y le hice señas para que le metiera dos, lo cual el hizo de inmediato. Mi esposa para de chupar y gimió al sentir como los dedos de Juan jugaban en el interior de su culo su orgasmo no tardaría en llegar, por lo que acelero la mamada que le estaba haciendo, yo seguía con mi mete saca en el coño de Ana la cual empezó a moverse mas.

Las palabras de mi esposa me tranquilizaron, y si que empuje, mi polla entro toda en su culo, ella a notar que la tenia toda dentro.

Mi esposa: ahora si dale muévete amor disfrútame.

Mis movimientos cada vez era mas rápidos, yo miraba como le entraba toda, como ya había vaciado iba a tardar mas en correrme, no sabia si mi esposa le iba a gustar, pero si que le gustaba ya que con su mano se frotaba el coño.

Juan seguía enculando también a su esposa, hasta que se corrieron los dos, ellos se acostaron en la cama mirando mientras yo seguía dándole fusta a mi esposa en su culo, ella ya se habia corrido pero a mi me faltaba un buen rato.

Juan: joder Javier eres insaciable

Mi esposa: cariño descanso un poco que ya me estas haciendo daño.

Ana: descansa tu Julia y dejame saborear a tu marido.

Mi esposa se tumbo en la cama aun jadeando de la corrida que habia tenido, Ana me quito el condón y empezó a comerme la polla que casi no le entraba en la boca.

Ana: joder como te voy hacer correr Javier, si parece que te has tomado una viagra.

Mi esposa se acerco y mientras Ana tenia mi capullo en la boca ella empezo a lamer mis huevos, eso ya era otra cosas dos bocas para mi polla, ellas se besaban lamían mis huevos mi esposa me comia el culo y ana le comia la boca por lo que Ana también se atrevió y me comió el culo. Las dos mujeres hacían lo imposible por que me corriera.

Juan: joder Javier ni así te corres tío

Yo: calla calla que me voy a correr, no paren no paren

La que la tenia en a boca era Ana, mi esposa la intentaba apartar para que fuera en la boca de ella en la que vertiera mi corrida, pero Ana no se apartaba, mi esposa desistió y metió su lengua en mi culo, alterándola con uno de sus dedos, yo no se como pero medí mas, entonces Juan viendo la escena de la dos mujeres intentado hacerme correr se le puso dura, sin pensarlo se puso un condón, yo al ver lo que hacia y adivinando su intención le dije que si.

El se puso detrás mío y me metió su polla en mi culo que estaba bien ensalivado por la lengua de mi esposa y dilatado por sus dedos, sentí como su polla tocaba mi próstata, el primer chorro se denme lo trago Ana que era quien tenia mi polla en la boca, el segundo lo cogio mi esposa que aparto la boca de Ana me corrí como nunca.

Me tire sobre la cama desahuciado de gusto, mi esposa y Ana me siguieron lamiendo la polla hasta dejarla totalmente limpia, las

sábanas estaban un poco manchadas de sangre que salía de mi culo.

Mi esposa: cariño tienes sangre.

Ana: déjame mirarte Javier.

Juan no decía nada, Ana me limpio y dijo.

Ana: bueno parece que solo fue un poco ya que no sale mas.

Juan: joder Javier eres increíble.

Después de esta tremenda follada seguimos haciéndolo toda la noche, Juan se quedo dormido de madrugada por lo que yo me pude follar varias veces a su esposa y a la mía, que parecían dos perras insaciables.

Ya amaneciendo mi esposa me dijo que ya no podía mas y nos quedamos los tres dormidos, Juan estaba en una cama solo y mi esposa y Ana conmigo.

Por la mañana cuando nos despertamos nos dimos una ducha mi esposa y yo Juan seguía dormido por lo que Ana se ducho con nosotros, luego se despertó Juan, el ambiente era totalmente distinto al de la noche, casi no hablábamos de lo sucedido por la noche, no hacia falta, ya que para nosotros fue una noche en la que cumplimos muchas de nuestras fantasías, a los dos días Juan y Ana volvían a Madrid pero pasamos esos dos días casi sin salir de la habitación, solo salíamos a comer, mi esposa no me dejo solo ni un momento al contrario que Juan que si que dejo varias veces a Ana con nosotros, desde esas semana mi esposa se ha vuelto tan viciosa como yo, pero nunca me deja solo, hemos intentado hacer lo mismo con otras parejas pero no ha salido bien por lo que pasado unos meses llamamos a Juan para ir a pasar un fin de semana a Madrid.

Pero eso se los contare en otro memento